

**EL CELULAR SIN MEMORIA.  
LA NOSTALGIA DE LOS ELEMENTOS.**

**ANDRÉS CAMILO MOYANO DUARTE**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE EDUCACIÓN FÍSICA  
LICENCIATURA EN RECREACIÓN Y TURISMO  
BOGOTÁ D.C., 2021**

**EL CELULAR SIN MEMORIA.  
LA NOSTALGIA DE LOS ELEMENTOS.**

**ANDRÉS CAMILO MOYANO DUARTE**

**Trabajo de grado para optar por el título de:  
Licenciado en Recreación y Turismo**

**Director:  
SAMUELSEDILES MARTÍNEZ**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE EDUCACIÓN FÍSICA  
LICENCIATURA EN RECREACIÓN Y TURISMO  
BOGOTÁ D.C., 2021**

*“Me gusta estar con gente que me  
hace olvidar que tengo teléfono”.*

***(Anónimo).***

## **Tabla de contenido**

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>5</b>
<b>1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....</b>	<b>6</b>
<b>2. OBJETIVOS .....</b>	<b>9</b>
<b>2.1 Objetivo general .....</b>	<b>9</b>
<b>2.2. Objetivos específicos .....</b>	<b>9</b>
<b>3. JUSTIFICACIÓN.....</b>	<b>10</b>
<b>4. ANTECEDENTES .....</b>	<b>13</b>
<b>5. MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>20</b>
<b>5.1 Memoria colectiva .....</b>	<b>20</b>
<b>5.2 Objetos.....</b>	<b>25</b>
<b>6. METODOLOGÍA.....</b>	<b>26</b>
<b>7. DESARROLLO DE LA PROPUESTA .....</b>	<b>24</b>
<b>8. CONCLUSIONES .....</b>	<b>25</b>
<b>Referencias bibliográficas.....</b>	<b>26</b>

## **INTRODUCCIÓN**

Esta investigación nace del interés por recordar y recolectar los objetos que han sido desplazados por el uso del Smartphone o teléfonos inteligentes y de hacer una reflexión sobre el uso que se le está dando al tiempo libre o de ocio con estos celulares. Para abordar el tema nos basaremos principalmente en el pensamiento del sociólogo francés Maurice Halbwachs, quien aborda los conceptos de memoria colectiva y objetos de una manera que se relaciona con lo que planteamos para el proyecto.

La recopilación de estos objetos se plasmará en un libro fotográfico, donde se expondrá cómo en algún momento fueron usados por una generación en específico, años 80 y 90, donde contaremos la historia que existió detrás de estos objetos, qué nos cuentan y qué contamos nosotros de ellos. De esta forma haremos un ejercicio de memoria colectiva, a través de varias historias individuales que darán paso a la construcción de una memoria en común, generada por medio del apéndice que esperamos crear con los recorridos que se harán en la búsqueda, adquisición, recopilación y mantenimiento de estos objetos tecnológicos.

Lo anterior lo llevaremos a cabo por medio del método de investigación cualitativa y del método etnográfico, en cuanto a las técnicas que aplicaremos serán, la observación participante, las entrevistas semiestructuradas, el diario de campo y la experiencia personal, ya que desde niño me ha causado curiosidad y asombro la historia que hay detrás de ciertos objetos en especial los tecnológicos.

## **1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

La innovación tecnológica ha ido transformando las maneras como las personas satisfacen su necesidad de ocio y esto se debe a la evolución que se produce en la sociedad con el paso de los años (Tapia, 2017, pág. 3). Incluso el mismo concepto de ocio ha ido cambiando desde sus inicios, en la antigüedad hasta nuestros días, convirtiéndose en un ocio digital debido a las nuevas tecnologías y su alta proliferación junto con el uso del internet (Tapia, 2017, pág. 3).

Según Max-Neef (1986), las necesidades humanas, entre ellas el ocio, cambian al ritmo de la evolución de la especie muy relacionado con la producción de artefactos que va a tal velocidad que las personas aumentan su dependencia a estos objetos y centran su tiempo libre o de ocio en el uso de estas tecnologías (pág. 38), entre ellas el Smartphone o más conocido como teléfonos inteligentes, los cuales han integrado en un solo dispositivo las funciones que anteriormente estaban dispersas en varios objetos.

Ejemplo de ello es el radio de pilas, la cámara fotográfica y de video, la linterna, el teléfono de casa, la agenda de notas o de contactos, la calculadora, reloj despertador, calendario de bolsillo, álbum familiar, en sí, las consolas de videojuegos y un largo etcétera, quedaron condensados en ese compacto aparato de bolsillo que hoy en día goza de tanta popularidad en la población entera del planeta.

Precisamente por su funcionalidad los Smartphone han ocasionado una dependencia hacia su tenencia, porte y revisión permanente, a tal punto que hasta la OMS (Organización Mundial de la Salud) (2019) ha llegado a tipificar enfermedades relacionadas con la adicción a la tecnología, mereciendo un capítulo aparte la adicción al celular. En ese sentido, un evento muy común y que flagela a las personas, es la pérdida, hurto o daño de su Smartphone. Cuando esto sucede, la persona queda incomunicada, desconectada del mundo, pierde el acceso a los incontables dispositivos de ocio que representa el teléfono móvil y para reponer todo aquello, solo le basta con ir al almacén más cercano y comprar otro aparato, seguramente con características superiores a las del anterior. Sin embargo, antes que se popularizara esta tecnología, en los años 90's, tener todo este paquete de satisfactores era otra historia, porque cada uno de ellos era un dispositivo que se vendía por separado y no cualquiera podía gozar de todos ellos, además que en la mayoría de casos estos objetos no eran personales sino más que todo bienes familiares.

Es por ello que este trabajo de investigación se centra en tratar de recopilar, al día de hoy en la ciudad de Bogotá, algunos de esos objetos que fueron reemplazados por el Smartphone para así poder lograr hacer un ejercicio de memoria y de evocar los recuerdos de aquellas tecnologías hoy olvidadas o en armarios acumulando polvo, con ello se busca proponer una reflexión sobre la forma cómo nos dedicamos al ocio actualmente. Cabe resaltar la importancia de llevar a cabo este proyecto en el momento de la pandemia donde la gente empezó a encontrar objetos antiguos gracias a la limpieza que se comenzó a hacer en las casas o espacios de trabajo, donde se podría decir que gracias a el Covid-19 muchos artefactos volvieron a renacer.

Lo anterior lo plasmaremos en un libro fotográfico, el cual consistirá en recopilar elementos que en algún momento fueron usados por una generación, específicamente entre los años 80 y 90, donde contaremos la historia que existe detrás de estos objetos, qué nos cuentan y qué contamos nosotros de ellos.

La fotografía será fundamental en nuestro proyecto porque como dice Jorge Mendoza “las imágenes, como pinturas y fotografías, pueden dar cuenta de situaciones y episodios pasados, las imágenes son tomadas menos por su calidad estética y más por su función de testimonio, de posibilidad de dar cuenta de eventos anteriores” (García, 2014, pág. 111). Así mismo, “la fotografía es memoria, es reflejo de la sociedad y de su evolución, es registro y evidencia de momentos” (Pereira, 2019).

Además, pondremos especial atención a los lugares en dónde se pueden encontrar estos objetos, pues la idea es hacer un recorrido por Bogotá buscando sitios que conserven estos artefactos como por ejemplo los relojes de cuerda, la cámara, la radio portátil, el walkman, la linterna, entre otros, ya que es importante reconocer las personas que tienen este oficio de conservación y/o de arreglo de estos objetos.



## **2. OBJETIVOS**

Por lo descrito anteriormente nos plantearemos los siguientes objetivos que nos permitirán llevar a cabo con mayor precisión nuestra investigación.

### **2.1 Objetivo general**

Construir una memoria colectiva de la ciudad a partir de la búsqueda y recopilación de objetos tecnológicos de la década de los noventa en Bogotá.

### **2.2 Objetivos específicos**

- Promover la reflexión en torno a la nostalgia, el uso y desuso de los objetos tecnológicos.
- Resaltar la labor de las personas que se dedican al coleccionismo, conservación y restauración de objetos tecnológicos.
- Conocer la historia detrás de los objetos tecnológicos que recolectaremos.
- Dar a conocer cómo los Smartphone transformaron las maneras de ocio de la generación Millennial (Y).

### 3. JUSTIFICACIÓN

La idea de realizar este proyecto de investigación surge principalmente por un interés y motivación personal sobre la recolección de objetos antiguos; desde niño me ha causado curiosidad y asombro la historia que hay detrás de ciertos objetos en especial los tecnológicos. Las cámaras fotográficas, los roys sin revelar, los primeros celulares, los tocadiscos, entre otros, me generan intriga al saber por ejemplo en qué año se crearon, quién los tuvo antes de mí, qué recuerdos ha dejado en la memoria estos objetos, entre otras preguntas que van surgiendo al recuperar un artefacto.



Imagen 1. [Fotografía archivo personal]. (Bogotá). Colección de postales. 2021.



Imagen 2. [Fotografía archivo personal]. (Bogotá). Lámpara y reloj de cuerda. 2021.



Imagen 3. [Fotografía archivo personal]. (Bogotá). Betamax y casetes. 2021.



Imagen 4. [Fotografía archivo personal]. (Bogotá). Reproductor de discos, radio y casetes. 2021.



Imagen 5. [Fotografía archivo personal]. (Bogotá). Cargador y celular Nokia. 2021.



Imagen 6. [Fotografía archivo personal]. (Bogotá). Play Tetris. 2021.

Otra de las razones para abordar este tema de investigación es el rechazo que tengo hacia el Smartphone, porque pienso que nos ha vuelto dependientes, si se nos llega a perder el celular, se va con él los contactos, el álbum fotográfico, las notas importantes del día, el álbum de música y muchas cosas más que reúne este dispositivo. Además, nos ha cambiado la forma que teníamos antes de invertir nuestro tiempo de ocio, ya casi no interactuamos en escenarios físicos porque ahora todo lo encontramos de forma digital (Tapia, 2017, pág. 3).

Considero que, desde la Licenciatura y la parte turística se puede hacer una exploración de los espacios en Bogotá, como por ejemplo los recorridos que se generan al buscar estos objetos. Quisiera plantear a futuro con este proyecto un apéndice de los artefactos para que la gente vea en dónde los pueden encontrar, que hagan el recorrido y se logre compartir el mismo sentimiento y gusto por los objetos que han sido remplazado por el celular pero que aún se conservan y cuentan historias, las cuales nos generan recuerdos tanto individuales como colectivos.

Después de haber hecho una revisión bibliográfica sobre el tema que nos compete, pude ver que es importante hacer este tipo de investigación como aporte al rescate de la memoria vista desde los objetos, porque más allá de recopilar y coleccionar estos objetos y de la preservación de los mismos como piezas, supone un ejercicio de construcción de la memoria colectiva, así como lo expresa Marta Isabel Arroyave (2013) en su trabajo de grado.

“los objetos no sólo son contenedores de las memorias individuales, fragmentadas y unitarias, sino que también traen consigo memorias colectivas, sociales, que recuerdan episodios de toda una población y podríamos inclusive denominarlos como objetos territorializadores de la evocación al dar cuenta de un tiempo y un espacio preciso, de los hechos culturales y económicos circundantes y de la forma de conservar el hábitat”. (pág. 60)

Así, los objetos dan cuenta del tiempo en que se fabricaron, de su historia y también de su uso actualmente; como mencionaba al inicio los objetos nos permiten saber cosas puntuales que van a hablar no solo sobre el artefacto como tal sino también sobre su contexto Este trabajo aportará a la academia, ya que nos permitirá tener un punto de vista sobre la transformación cultural que se ha dado en las últimas décadas desde la digitalización, por cuenta de los distintos productos tecnológicos que ha lanzado el mercado. Además de, resaltar la labor de las personas que se dedican al oficio de restauración y conservación ya que cobra importancia porque poseen el conocimiento para arreglar estos artefactos que como oficio se está perdiendo con el paso del tiempo ya son muy pocas las personas que se dedican a ello.

## **4. ANTECEDENTES**

### **4.1 Memoria colectiva**

Quisiera comenzar con un trabajo de grado hecho por Lady Gabriela Buitrago Silva (2020), estudiante de la Licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica, titulado *Cartografía de la ausencia: un camino evocador desde los objetos y el lugar hacia las memorias de mi madre*; donde aborda el tema de las memorias y de la ausencia de su madre Rosario, a través de la recolección de ciertos objetos personales que le permitieron hacer un ejercicio de rememoración individual para luego postular que estas memorias también tienen un anclaje y aporte con la memoria social.

El resultado fue una Cartografía de la Ausencia donde creó una especie de narrativa, no solo escrita, sino también visual, gracias a las imágenes que fue recopilando de los objetos de su madre en diferentes lugares, los cuales terminaron siendo como dice ella “elementos de valor emocional, reliquias, herencias, rastros y huellas claves del pasado” (Silva, 2020, pág. 6). Esta investigación me interesa porque permite ver esas relaciones que se entretajan entre los objetos y el lugar, y como según la autora con la reconstrucción de las memorias se puede aprender del pasado para aportar a su vez en la construcción de un futuro colectivo/social.

Siguiendo con el tema de la memoria, hay un artículo publicado por la Universidad Pedagógica que tiene relación con el proyecto mencionado anteriormente, titulado *La memoria colectiva como re-construcción: entre lo individual, la historia, el tiempo y el espacio*, de David Ramos Delgado (2013).

Este artículo me interesa porque hace algunas reflexiones teóricas sobre el concepto de memoria colectiva articulada con la memoria individual, así como la relación que tiene con el tiempo y el espacio; también aborda la importancia del proceso de re-construcción del pasado para así lograr mantener la memoria colectiva de una sociedad. El autor se apoya a lo largo de su escrito en la teoría del psicólogo y sociólogo Maurice Halbwachs, con el cual también vamos a dialogar a lo largo de nuestra investigación, al tener afinidad con sus postulados sobre el concepto de memoria colectiva.

*La configuración de la memoria colectiva: los artefactos. Por caso, la escritura y las imágenes*, es otro trabajo de la Universidad Pedagógica Nacional escrito por Jorge Mendoza García (2014), donde plantea que a través de los artefactos/objetos se van edificando los recuerdos de las personas y de la sociedad, a lo que se denomina o conoce como memoria colectiva. Como dice el autor, existen variedad de artefactos, como los archivos, la música, los monumentos, pero él se centra en la escritura y las imágenes; para nuestra investigación es importante abordar también el tema de las imágenes y la fotografía, ya que el resultado práctico de mi proyecto va a ser un libro de fotografías sobre los objetos tecnológicos de los años 90's que recopilare a lo largo de la investigación para dejar como testimonio esa parte de la cultura material de la época.

## 4.2 Coleccionismo

Al revisar investigaciones sobre el coleccionismo, me di cuenta que son muy pocas las que se han realizado en nuestro país y en general en el resto de países sobre el tema, es por ello que referenciaré a continuación solo dos con las que me sentí identificado y que relaciono con mi proyecto de investigación.

Para comenzar, una de las investigaciones que encontré fue la de Isabel Arenal Aranda (2012), de España, titulada *Estudio de investigación sobre el coleccionismo de antigüedades en la sociedad postmoderna*. Este estudio indaga cómo, actualmente en la sociedad consumista se genera con mayor brevedad el consumo y adquisición de los objetos y que el comprar se ha convertido en ocio, produciendo una forma y sensación de felicidad y libertad. Los coleccionistas han sabido adaptarse a los nuevos tiempos digitales, donde el intercambio y comercio entre coleccionistas transcurre en su mayoría de forma virtual, acá se centra la investigación de Arenal, donde investiga de qué manera utiliza el mundo del coleccionismo el Internet.

Me llamo la atención este estudio primero, porque la autora se dedica a la venta de antigüedades y a la colección de los mismos, y sentí cierta afinidad con ella porque desde niño yo también recolecto objetos antiguos, no para venderlos, pero sí para atesorarlos y darles otra oportunidad de vida en mis manos. Por otro lado, hace una reflexión sobre la digitalización del conocimiento hoy en día y como eso ha causado quizás un cierto apego del hombre moderno por lo antiguo, entrando a jugar un papel importante el coleccionista que utiliza el Internet y sus diferentes portales.

También, la autora sostiene que es fundamental despertar en los más jóvenes “la curiosidad, el interés y el respeto por lo viejo” (pág. 8) y así conocer las historias que nos cuentan esos objetos, además que sirve para fomentar una interacción social en un mundo donde ahora todo lo conseguimos a través de un *clic*. Lo mencionado anteriormente, también guarda relación con lo que quiero estudiar en mi proyecto, por un lado, cómo por medio de los objetos podemos conocer esa historia que guardan de su tiempo y el espacio en el que fueron creados y por otro lado cómo nos estamos dedicamos al ocio actualmente.

La otra investigación es un artículo escrito por la Licenciada en Historia del Arte, Fátima Rosado de Rueda (2017), titulado *El coleccionismo desde el punto de vista de la antropología*. En él hace alusión al coleccionismo como una actividad que es innata a la naturaleza del ser humano y trata de encontrar cuales son las motivaciones del coleccionista, al hacerse preguntas como: por qué se selecciona determinados objetos y qué pretenden las personas al llevar a cabo la práctica del coleccionismo. Rosado, también afirma que el coleccionismo no consiste en la acumulación de objetos deseados y valorados sin más, sino que es un proceso ordenado y sistemático que conlleva una protección y una acción inherente, la de guardar (pág. 203). Me parece interesante que ella analiza a los objetos como tal y su relación con el coleccionismo, afirmando que estos también son cultura, ya que al usarlos en situaciones concretas se está certificando que hacen parte del estilo de vida de una sociedad, la cual comparte experiencias en común (pág. 205).



### **4.3 Objetos**

Con respecto a investigaciones sobre los objetos, encontré varios trabajos que tienen relación con mi interés sobre el tema; primero me referiré al texto titulado *Despertadores de la memoria. Los objetos como soportes de la memoria*, escrito por Myriam Bahntje, Laura Biadiu y Silvina Lischinsky (2007). Ellas abordan el estudio de los objetos desde una mirada descriptiva, dejando ver a través de su narración lo que para ellas significan los objetos. Concuero con que los artefactos abandonados o perdidos, cuyo destino quizás era la desaparición pueden tener una nueva oportunidad, gracias a la labor y al cuidado de los coleccionistas o personas que seleccionan con paciencia esos objetos que tienen grabados en ellos la marca del paso del tiempo y que dejan ver que alguien los uso antes de nosotros, en palabras de las autoras, “son las huellas de la vida en ellos” (pág. 1).

Así mismo, en el texto ellas valoran la importancia de las imágenes como portadoras de recuerdos, diciendo que la memoria reestableció de las imágenes la representación del pasado y que a su vez es reinterpretado por el artista o la persona que toma la foto y por el espectador que la ve (pág. 3). Esto me parece esencial, recordando que el producto final que deseo mostrar con este proyecto es un libro fotográfico donde exponga estos objetos tecnológicos y las historias que se desprenden de ellos para que el espectador que lo vea experimente a su vez sus propios recuerdos. Y lo digo porque como las autoras lo afirman, lo privado individual se transforma en colectivo, es el objeto de todos, el objeto de la humanidad, ya que se comparte una historia en común (pág. 7).

*Christian Boltanski y la memoria de los objetos*, es un artículo escrito por Carmen Alvar Beltrán (2016), donde analiza desde las artes a los objetos y la relación que tienen con la memoria. Me causo interés este trabajo porque hace referencia a que los artefactos pasan por diferentes facetas, tales como: el uso, desecho y en algunos casos se convierten en objetos de arte. Ella se enfoca en la obra del artista Christian Boltanski y la reutilización que él hace de estos objetos encontrados como una forma de batalla por combatir la muerte mediante la memoria. Ya que considera, que, aunque las personas desaparezcan algo de ellas queda latente en sus objetos personales y permite darles una segunda vida a las cosas, ya sea a través de fotografías o archivos (pág. 5).

Anteriormente referencie el trabajo de Jorge Mendoza García de la Universidad Pedagógica Nacional titulado *La configuración de la memoria colectiva: los artefactos. Por caso, la escritura y las imágenes*, donde aborda el concepto de memoria colectiva, pero donde también toca el tema sobre los objetos y la relación que tienen con las personas, él dice que existe un vínculo afectivo muy estrecho entre ellos, pero que la producción masiva y en serie ha impuesto un valor monetario a las cosas lo cual le ha ido quitando significado a los objetos en sí mismos (pág. 105). Lo anterior me llama la atención, porque con los cambios acelerados que vivimos, envueltos en la lógica del capitalismo, se va dejando a un lado el valor sentimental que generamos con ciertos objetos y lo que ellos nos pueden recordar. Se podría llegar a pensar que vamos quedando sin recuerdos, añoranzas o sentimientos con la forma tan desmesurada de adquirir los objetos y de desecharlos por unos nuevos, como dice Mendoza se va perdiendo “un vínculo con la historia” (pág. 104).

Este trabajo aborda uno de mis intereses y es el del vínculo o vínculos que se crean entre las personas y los objetos, con la modernidad ha crecido la necesidad de remplazar lo antiguo, lo desactualizado por lo más nuevo y lo que cumpla con las satisfacciones del momento. Se podría llegar a pensar que se está generado un desapego de las cosas, pero a la vez y con lo que me propongo al realizar este trabajo de investigación es demostrar que existimos aún muchas personas que queremos alejarnos de esa des memorización y desapego y cambiarlo por la añoranza de lo antiguo y de conocer nuestra historia a través de los objetos.

#### **4.4 Fotografía**

En cuanto a estudios o trabajos sobre fotografía me referiré al que hicieron Augusto Solórzano Ariza, Luis Carlos Toro Tamayo y Juan Camilo Vallejo Echavarría (2017), para la revista Interamericana de Bibliotecología, titulado *Memoria fotográfica: la imagen como recuerdo y documento histórico*, donde hacen una reflexión sobre el trabajo de la artista plástica Elena Vargas Tisnes, quien hizo una recolección de imágenes no reclamadas tomadas en diferentes regiones del país. En este se analiza cómo estos textos visuales o fotografías adquieren un sentido social del que se desprende la construcción de la memoria colectiva y el recuerdo; las fotografías se convierten en testigos veraces e irrefutables de la vida de los colombianos. Este trabajo me generó interés porque aborda primero el ejercicio de recolección de objetos abandonados, en este caso, imágenes o fotografías recuperadas de anaqueles en locales, en donde posteriormente son organizadas para tener como resultado la captura de la memoria colectiva de un país.

## 5. MARCO TEÓRICO

Los conceptos más relevantes en nuestro proyecto son el de memoria colectiva y objetos, los cuales abordaremos a continuación teniendo en cuenta algunos autores en específico, con los que compartimos su pensamiento y con los que dialogaremos a lo largo de la investigación.

### 5.1 Memoria colectiva

El concepto de memoria colectiva lo han trabajado varios teóricos, pero para este caso nos remitiremos al pensamiento de Maurice Halbwachs, sociólogo francés, quien dedicó gran parte de sus obras a la construcción de este concepto y con quien concuerdo en la forma de interpretarlo.

Según Halbwachs, citado en Delgado (2008), la memoria colectiva alude al proceso de ubicar recuerdos en común, en donde la sociedad se forma y mantiene debido a que sus miembros hacen juntos el ejercicio de *rememorar*, bien sea porque tienen un lenguaje en común o unos recuerdos y experiencias compartidas.

Así mismo, apunta a que la memoria colectiva no es una memoria homogénea; sino que las memorias son diversas y plurales, porque se hace memoria de los grupos donde existe una variedad de historias (Brito & Martínez, 2005, pág. 183). Además, es una memoria viva, polimorfa y que no se queda estática en determinada época del tiempo (Pineda, 2017, pág. 11).

Con respecto al espacio, Halbwachs nos dice que resulta difícil recordar ciertos sucesos sin pensar en el lugar o el espacio donde aconteció. En sus palabras, “la memoria precisa del espacio para dar la ilusión de la permanencia, continuidad y perdurabilidad frente al avasallante e inevitable cambio” (p. 19). La anterior definición se relaciona con el concepto que tiene Marta Isabel Arroyave (2013), artista plástica, quien manifiesta que los objetos no sólo son contenedores de memorias individuales o fragmentadas, sino que traen consigo memorias colectivas, sociales, que recuerdan episodios de toda una población y que inclusive los denomina como objetos territorializadores de la evocación al dar cuenta de un tiempo y un espacio, de los hechos culturales y económicos circundantes y de la forma de conservar el hábitat. (pág. 60)

## **5.2 Objetos**

Ahora bien, con respecto al concepto de objetos, Maurice Halbwachs también hace referencia a que estos guardan conexión con la memoria y con los lugares. Dice que cada objeto, propiamente colocado en conjunto, nos permite recordar una manera de vida común a muchos individuos y que, aunque estos no hablen los podemos entender porque tienen un significado sencillo de interpretar. Según Halbwachs, los objetos no están inmóviles, o al menos solo en apariencia, ya que los hábitos y las preferencias que tenemos cambian, por ejemplo, si nos cansamos de un mueble u objeto en general ya lo vemos viejo o pasado de moda (Halbwachs, 1990, pág. 12) y de esa manera cambia la forma en que los vemos así como los sentimientos que nos generan, pasando a desecharlos para obtener unos nuevos.

## **6. METODOLOGÍA**

Este proyecto se basará en el método de investigación cualitativa, donde haremos uso de la etnografía, el cual nos permitirá sistematizar e interpretar la información recogida. El concepto de etnografía ha sido acuñado en el ámbito de los estudios antropológico culturales, que significa teoría de la descripción (Tezanos, 1998, pág. 8). De esa forma, a través de conocer, comprender e interpretar la realidad existente a profundidad podremos entender que está sucediendo con un objeto de estudio en particular de una forma integral, teniendo en cuenta mi participación como sujeto investigador que está relacionado con el fenómeno y objeto de estudio (Portilla, 2014, pág. 88). Es así, que la etnografía me va a permitir entablar esa relación que establecemos cotidianamente con cada objeto que observamos y con el que interactuamos.

En cuanto a las técnicas que aplicaremos serán: la observación participante, para recoger datos sobre los objetos y las personas que los coleccionan o que tienen interés en ellos de una forma cercana.

Las entrevistas semiestructuradas con las personas que se dedican al oficio del coleccionismo y con población en general que esté relacionada con nuestro tema de investigación.

El uso del diario de campo, donde tendremos anotaciones personales.

Los elementos que apoyarán la recolección de información serán: una cámara de fotografía y de video, una grabadora de voz y el celular.

Para las etapas del proyecto de investigación se tiene previsto que se lleven a cabo de la siguiente forma:

1. Primero se definirán los artefactos a buscar, para ello se revisará qué incluye un Smartphone y se procederá a definir qué artefacto cumplía esa función.
2. Una vez definidos los artefactos se realizarán gestiones para buscarlos. En este caso, se descarta la idea de conseguirlos por páginas de mercadeo, dando prelación a la búsqueda de coleccionistas por contacto directo, clasificados u otras formas, inclusive en búsqueda de campo en centrales de comercio popular (sanadresitos, mercados de pulgas) o en talleres de reparación.
3. Luego se procede a adquirir los objetos. En este caso es fundamental tener una conversación - entrevista semiestructurada- con la persona que posea los objetos.
4. A continuación, se llevará a cabo la construcción de un libro fotográfico para la catalogación de los artefactos recogidos en campo y de la historia de las personas que se dedican a este oficio o del lugar en donde se encontró.

## **7. DESARROLLO DE LA PROPUESTA**

En un primer momento se comenzó a indagar con la familia y a buscar aquellos artefactos que tal vez se encontraran en casa en un armario, cajón o cuarto de san alejo, producto de esa búsqueda se encontraron algunos artefactos como el reloj despertador, el teléfono celular nokia y el radio de pilas, y la cámara análoga, estos primeros objetos definieron la primer ruta, la cual consistió en indagar o buscar en Bogotá aquellas personas que se dedican a reparar o vender algunos de estos artefactos, esto me llevo a caminar cerca de casa donde se encontraba un joyero, el cual me menciona que en el centro de la ciudad entre carrera décima y avenida Jiménez trabajaba un relojero especializado en relojes antiguos y que con el podría arreglar aquel reloj familiar, así mismo me menciona que cuando fuera al centro le preguntara a los cachivacheros de la calle, donde podría arreglar o conseguir los otros artefactos, esto me llevo a la segunda ruta en la cual le pregunte a aquellas personas que trabajan vendiendo cosas usadas como, juguetes, ropa, decoraciones, cuadros, relojes, cadenas entre muchas otras cosas y especialmente a preguntar en el más grande mercado de objetos antiguos, (El mercado de las pulgas). Muchas preguntas y viajes por el centro, me llevaron en un ir y venir de indicaciones de la ciudad a encontrar los artefactos o en su defecto a las personas que los arreglaban, lo cual se enmarca en las anécdotas del libro.



## **8. CONCLUSIONES**

Con la implementación del presente trabajo de investigación esperamos contribuir al tema de la memoria colectiva y la evocación de los recuerdos que generan los objetos tecnológicos en cierto momento olvidados o arrinconados en armarios o cuartos de san alejo, creando primero un libro fotográfico, el cual consistirá en recopilar elementos que en algún momento fueron usados por una generación, entre los años 80 y 90, donde se contará la historia que existe detrás de estos objetos y lo que cuentan de nosotros como sociedad.

Igualmente esperamos aportar al tema de la utilización del tiempo de ocio actualmente vinculado con el acercamiento familiar, ya que permite transportar en el tiempo estos recuerdos familiares gracias a la memoria grupal llevando a cabo un proceso de afianzamiento y vínculo familiar donde se deja de lado el celular para pasar a atesorar momentos con los seres queridos.

Y, por último, se espera generar un apéndice de los artefactos tecnológicos, donde se pueda hacer una exploración de los espacios en Bogotá, como por ejemplo los recorridos que se generan al buscar estos objetos. En este apéndice la gente podrá saber en dónde los pueden encontrar, quienes los atesoran, coleccionan o venden y además que se logre compartir el mismo sentimiento y gusto por los objetos de años atrás que conservan y cuentan variedad de historias, las cuales nos generan recuerdos tanto individuales como colectivos.

## 9. Referencias bibliográficas

- Aranda, I. A. (2012). *Estudio de investigación sobre el coleccionismo de antigüedades en la sociedad postmoderna a través del portal virtual www.todocolección.net*. Argentina : Universidad Nacional de Educación a Distancia (España). Facultad de Educación.
- Beltrán, C. A. (2016). Christian Boltanski y la memoria de los objetos. *EU-topías*, 5-12.
- Brito, R. M., & Martínez, M. A. (2005). Memoria colectiva y procesos sociales. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 171-189.
- Delgado, C. (2008). APORTES DE LA TEORÍA DE LA MEMORIA COLECTIVA AL ANÁLISIS POLÍTICO . *Mem.soc* , 115-124.
- Delgado, D. R. (2013). La memoria colectiva como re-construcción: entre lo individual, la historia, el tiempo y el espacio. *Realitas, Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 37-41.
- García, J. M. (2014). La configuración de la memoria colectiva: los artefactos. Por caso, la escritura y las imágenes. . *Entreciencias: diálogos en la Sociedad del Conocimiento*, 103-119 .
- Halbwachs, M. (1990). Espacio y memoria colectiva. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 11-40.
- Manfred Max-Neef, A. E. (1986). *Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro*. Santiago de Chile : Cepaur .
- Melissa Portilla Chaves, A. F. (2014). INVESTIGACIÓN CUALITATIVA: UNA REFLEXIÓN DESDE LA EDUCACIÓN COMO HECHO SOCIAL. *Docencia Investigación Innovación* , 86-100.

- Myriam Bahntje, L. B. (2007). Despertadores de la memoria. Los objetos como soportes de la memoria . *II Jornadas Hum.H.A*, 1-12.
- Pereira, H. O. (2019). *La Fotografía con Sentido en un Proceso de Investigación para Profesionales de las Ciencias Humanas y Sociales* . Bogotá : Universidad Santo Tomás.
- Pineda, E. K. (2017). LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA MEMORIA EN EL ESPACIO: UNA APROXIMACIÓN SOCIOLÓGICA . *Península* , 9-30.
- Prieto, A. T. (2019). Ciberadicciones. Adicción a las nuevas tecnologías (NTIC). *AEPap*, 131-141.
- Rueda, F. R. (2017). El coleccionismo desde el punto de vista de la antropología . 203-217.
- Ruiz, M. I. (2013). *Objetos de la memoria en el destierro. El presente del pasado* . Medellín : Universidad Nacional de Colombia .
- Silva, L. G. (2020). Cartografía de la ausencia: un camino evocador desde los objetos y el lugar hacia las memorias de mi madre . Bogotá , Colombia : Universidad Pedagógica Nacional .
- Solórzano Ariza, A; L. C. (2017). Memoria fotográfica: la imagen como recuerdo y documento hisóorico . *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 73-84.
- Tapia, W. d. (2017). Ocio productivo, entretenimiento e industria cultural: del ocio tradicional al ocio digital. . *Management Review*, 19.
- Tezanos, A. d. (1998). *Una etnografía de la etnofrafía. Aproximaciones metodológicas para la enseñanza del enfoque cualitativo interpretativo para la investigación social*. Bogotá : Antropos.

## **10. Anexos**

El celular sin memoria.  
La nostalgia de los elementos.



La constante innovación digital transformo las formas de comunicación, de entretenimiento y de interacción; Esto género que aquella relación íntima y familiar con los artefactos de la música la fotografía, el cine, los videojuegos, los libros, y otros elementos se terminara o en su defecto se transformara, dejando en anécdotas lo que la memoria zascandilea en un objeto que anteriormente hizo parte de una historia, una moda, una generación o una familia.

Es nostálgico para las generaciones de las personas nacidas en los 80 y 90 volver a ver en redes sociales, imágenes de aquellos objetos que en algún momento usaron como juguetes, llaveros, videojuegos, radios, reproductores de música, linternas, relojes, calendarios o agendas que tenían el tamaño de un libro o un diccionario de bolsillo, es bonito el recuerdo que se tiene de los grandes celulares y del juego de culebrita y de naves en un 11-00; Es anecdótico el dolor de oreja y la incomodidad causada por hablar largos periodos de tiempo en el teléfono de disco. Así mismo es bonito recordar como los fines de semana se iba al alquiler de películas a solicitar un casete para reproducirlo en un betamax, de igual manera era dispendioso esperar el resultado de una fotografía y saber que no se haya perdido. Hoy aquellas imágenes en internet aluden los años de vida y evocan la infancia y adolescencia, a una generación que confió su memoria a la memoria interna de un celular.

Sin embargo, para aquellos que tienen la fortuna de conservar o encontrar alguno de estos objetos, las sensaciones son múltiples y el rincón escondido de la memoria deja al descubierto aquel escondido recuerdo de un momento en familia o con amigos. La nostalgia es evidente y se puede manifestar en un silencio una sonrisa o una lagrima.

Me imagino qué pensarían aquellos objetos si tuvieran vida como los juguetes de Toy Story, tal vez el teléfono de disco no se dejarían amedrentar por los smartphone, tal vez los vinilos, cintas, cd y cassetes lucharían por su derecho al trabajo y protestarían frente a la sede de Spotify, Netflix y YouTube, al tiempo que en otros lados del mundo Snake organizaría campañas sobre la disminución de su población y posible extinción por culpa de las aplicaciones de juegos; Tal vez el reloj despertador no le daría ni la hora aquel que solo lo deslizan, tal vez aquel radio de pilas se pone las pilas y de nuevo entra en sintonía con su familia. Como en la película de Toy Story, por desgracia muchos de estos elementos terminan en la basura olvidados, algunos alcanzan a ser rescatados y adoptados por los cachivacheros antes de que pase el camión, otros buscan con urgencia algún donante de un órgano regulador, transistores, botones, carcasas, pantalla, tubos de vacío, o algún otro órgano vital que les permita seguir funcionando y no morir en un sistema colapsado por la innovación tecnológica, otros terminan siendo un Frankenstein de ornato. Por otro lado, muchos de estos elementos siguen felices trabajando de la mano de personas que los quieren, otros están esperando a pensionarse de la mano de jóvenes de una corriente Underground o vintage que los suelen buscar o comprar al cachivachero; en otros casos dichos elementos gozan de una buena pensión por parte de coleccionistas que al paso del tiempo lo retienen con su colección,

Este libro nació de una reflexión personal acerca de mi familia y los objetos con los que crecí, de aquellas historias que olvidé y volví a recordar en esta búsqueda, es mi contravención al consumismo, en especial al tecnológico, es una crítica para aquellos que dejan que en los parques ya no hayan niños porque internet los atrapo en sus redes, es mi gusto por las cosas antiguas su estética he historia. Este libro son preguntas sin resolver y a su vez es una dedicación para aquellas personas que guardan, compran, coleccionan, arreglan o mantienen vivo un proceso antiguo y que a través de sus objetos y su saber dan una nueva vida a un objeto, rescatan recuerdos y mantienen una memoria. Ya que este libro en sí mismo es mi memoria perdida en celular sin memoria, es la nostalgia de mis elementos.

## El señor de las Cámaras







La fotografía es luz, es física, es arte, aquel artefacto que la captura es una máquina del tiempo, en palabras de Omar Cámaras conocido así en el mundo fotográfico, (los equipos fotográficos tienen su energía y ese recinto cerrado como lo es la cámara fotográfica puede grabar la luz y guardar una historia).



Oriundo de una familia vallecaucana Omar Gómez aprendió el arte de la fotografía desde muy pequeño, su acercamiento con los químicos, las emulsiones y la ampliadora se dio cuando a su casa llegó a vivir un fotógrafo de agüita, esos mismo que le toman a la familia la foto del recuerdo en algunos lugares simbólicos de la ciudad.

Considera que las pocas personas que hacen fotografía análoga, hacen arte ya que la limitación de 36 fotografías del carrete, permite que se piense antes de disparar contrario a la práctica digital donde primero se dispara y luego se compone. Hay gente que quiere algo físico, menciona. (Hay mucha gente que ama aun la fotografía análoga lo que ha hecho que el mercado no se pierda).



El 4 de Diciembre de 1888 George Eastman , Lanza al mercado el primer rollo y cámara Kodak, cumpliendo el sueño de hacer llegar al fotografía a todo Publico.



Menciona que la fotografía es cine y el cine es video y esta relación del cine y la fotografía que ha permitido que los equipos se acercaran a él todos los domingos durante 10 años que lleva sin faltar un solo domingo al mercado de las pulgas, el mercado le ha traído consigo múltiples videocámaras con las cuales trabaja en utilería para novelas o películas.



El álbum es la pieza histórica más importante de una familia, o eso es lo que creo, aquel libro de colores blanco o Beige, de figuras de niños, o de familia se consumió en el olvido, como cuando una imagen se quema y solo quedan cenizas, aquel libro de historias familiares de los paseos de olla, de matrimonio, bautizos o primeras comuniones se perdió en un viaje de innovación sin retorno, hoy la forma rectangular de aquel libro se deforma y la forma que queda es la deformación de aquellas células o celulares con alzhéimer; que cuando se dañan, formatean, se hurtan o se pierden, dejan consigo el vacío de un álbum familiar que perdió a su familia.

Este muchas veces se guarda como un tesoro bajo llave, otras veces se empolva en un mueble o en cuarto de san alejo. Una de las cosas que más me llamo la atención en el taller de Omar fue encontrar álbumes familiares, diapositivas, postales y cartas, me pregunte y me pregunto como un recuerdo familiar termina en un lugar, menos en la familia donde pertenece. Omar me menciona, que lamentablemente las familias se descomponen y el álbum pasa a no ser parte de la historia familiar y por lo tanto el álbum familiar se bota y las fotos familiares terminaban en las chatarrerías y esas personas saben que ese papel es especial y las venden por aparte. "En el mercado de las pulgas aprendí que muchas personas buscan fotos antiguas para trabajos de universidad, coleccionar o cosas especiales es por esto que comencé a comprar y a vender ". Eso me hizo recordar aquellos negativos que encontré alguna vez al lado de la basura y que ahora utilizo como separador de páginas".





Con la llegada del Smartphone y las redes sociales La fotografía y el video dejaron de ser una práctica costosa de unos pocos y esta se convirtió en una práctica de consumo que llega a cualquier persona, lo cual ha generado la diversificación en el uso de la cámara de un Smartphone trayendo consigo la viralización diaria de contenidos que pueden llegar a tener una connotación negativa o positiva en quien los genera o en quien los ve, ejemplo de ellos son las noticias falsas, la denigración o la filtración de videos o fotografías íntimas, así mismo también se generó una nueva manera de educación con video llamadas que trasformo el modelo educativo durante la pandemia y se generan nuevos formatos de fotografía o de cine entre otras cosas. Este impacto de la cámara en un Smartphone ha generado que el mercado fije más su atención en la innovación tecnológica de la cámara ya que la primer demanda del consumidor a la hora de elegir un teléfono inteligente es la cámara. Con la integración de la cámara en el celular también se integró un nuevo formato de visualización de las fotografías y los videos generando el lenocinio del álbum o la galería de fotos. Como consecuencia los álbumes familiares y portarretratos ya suelen ser digitales y en el peor de los casos muchos de estos se pierden con el celular, llevando consigo los recuerdos inmaterializados.

Todo esto género que el mercado de las cámaras familiares tenga una tendencia a la baja, así mismo esto ha desplazado oficios como los de Omar o como los laboratorios fotográficos donde revelaban los rollos de las fotos familiares. Ya muy pocas personas conservan y usan sus cámaras análogas como mi mamá que me pide que le busque rollos para su cámara ya que cada vez, son más difíciles y costosos de conseguir.



Producto de esta búsqueda de rollos, y de arreglos de Cámaras análogas Nikon, termine en el taller de Omar Cámaras quien se convirtió en un asesor un distribuidor, profesor y especialmente un amigo.







## El más grande coleccionista de videojuegos







Javier Pinto tiene 40 años, es el más grande coleccionista de videojuegos, su colección se cree que es la mayor colección de este tipo en Latinoamérica, consta de maso menos 12 mil piezas, en las que se calcula 10.500, videojuegos y 300 consolas, el resto de la colección consta de cajas de los productos, publicidad, revistas, juguetes, maquinas traga monedas entre otros objetos, comenzó su colección como un hobby cuando tenía 20 años con la salida en ese entonces del play 2.



Javier ha experimentado el proceso de transformación que ha tenido los videojuegos por lo tanto menciona las generaciones recuerdan los juegos o maquinas que usaron, ya que es un proceso progresivo en el cual no se es consciente, menciona que los juegos más populares en los años 80 fueron el Tetris, Pacman, Asteroids, Space invaders, en los 90tas Residen Evil, Metal gear, Mario kart, Game boy, Game boy color, y en el 2000 Mario World, Play, Xbox, Nintendo DS, y los celulares con juegos.

En el 2014 los videojuegos en los celulares llegaron a un nuevo público que no jugaba.



Para Javier, hay 2 tipos de coleccionistas, los primeros coleccionan por moda en una pequeña repisa, normalmente estos suelen comprar los juegos o consolas por internet, así mismo muchos de estos comienzan tarde cuando ya se evidencia el progreso y adaptación de juegos antiguos a unos nuevos formatos, a esto se suma la valorización de algunos juegos o consolas.

Por otro lado, están los coleccionistas que llevan bastante tiempo y por lo general cazan los juegos, cuando le pregunto a Javier sobre ese proceso de cazar me responde, “la cacería consiste en ir a sitios, busca zonas y luego generan ruta, por ejemplo, en San Andresito, la gente decía que los juegos antiguos no servían para nada y se compraba barato, recorría un pulguero en ciudad Bolívar y las antiguas zonas de videojuegos en suba, bosa y Kennedy. La familia y conocidos me regalaban juegos, ellos pensaban que eso era basura.



Para muchos ahora soy un héroe, pero en su momento no, y cada vez hay más coleccionistas y por lo tanto es difícil encontrar cosas porque la gente aprendió que las antigüedades valen”, en una época las cosas eran muy baratas las cacerías buenas eran cuando uno compraba algún juego por \$50000 o 20.000 y estos valían muchísimo más, en la pandemia se subieron mucho los videojuegos y cada vez son más costos, artículos de 5000 pesos terminan valiendo 1.000.000 después de tanto tiempo.

Javier cuenta que anteriormente la gente con dinero tenía una consola Nintendo Game and watch, Game gear o Game boy porque estas eran traídas de Estados Unidos o Japon como dice Javier “solo los ricos de turno las tenían, los demás mortales tenían las tetris de miscelánea”.



El Tetris fue lanzado el 6 de junio de 1984, por Alekséi Pázhitnov en la Unión Soviética.



Street fighter popularizo los juegos de pelea como Mortal Kombat, Tekken Fatal fury en los años 90, siendo estos años la época dorada para estos juegos y la de las maquinas Arcade que se encontraban en cualquier tienda de barrio, y en las que se jugaba por 100 pesos.



El juego en línea, trasformo la forma como se juega, anteriormente se jugaba dos personas o en su defecto se turnaba el control o se conectaba las consolas, se jugaba con gente del barrio y no en solitario, los videojuegos se alquilaban en tiendas y para aquellos que tuvieron una consola en casa, el juego terminaba cuando comenzaba el noticiero o la novela.

Poco a poco los videojuegos en los celulares suelen ser más populares, convirtiéndolos en un pasatiempo; sin embargo el tiempo ha pasado y las maquinitas como decían mis papas, marcaron una generación; hoy los memes nos recuerdan cuando las vueltas del pan o de los huevos se gastaban en aquellas maquinitas que se encontraban en cualquier tienda.



a veces que salía temprano del colegio y se pagaba 500 pesos la media hora o 1000, pesos la hora, recuerdo cuando con mis hermanos nos turnábamos aquel juego de tetris, el mismo juego que en encontré en esta colección de color azul y que no estaba para la venta.

Finalmente, este juego lo encontré en un pulguero frente a la estación de la campiña, cuando venía de una cita, allí lo compre por 2mil pesos y un preservativo, hoy este aparatico rojo me evoco con su sonido una emoción, un recuerdo, una memoria.



El Tetris fue lanzado el 6 de junio de 1984, por Alekséi Pázhitnov en la Unión Soviética. En los 80 el templo de los Árcade en Bogotá era el barrio Casa Blanca en Kennedy; Hoy es el único lugar donde aún se encuentran unos pocos locales de arquéis, en suba y Fontibón, estos lugares desaparecieron.

## Los pulgueros y los Cachivacheros





Los pulgueros no son precisamente los perros, o gatos callejeros, ni mucho menos son quienes despulgan a su mascota, los pulgueros son aquellos lugares o espacios en los cuales se venden antigüedades, a estos se le denominan mercados de las pulgas, ya que su nombre refleja la gran cantidad de gente que visita estos lugares, en búsqueda de relojes, monedas, planchas muñecos, radios, cosas de madera, ropa, cuadros, fotografías, botellas, cartas mejor dicho lo que uno se pueda imaginar que es antiguo en los pulgueros lo puede buscar.



Por otro lado hay otra figura denominada el cachivachero, estos son en sí los dueños del pulguero o en su defecto quien surte a los pulgueros de maletas, monedas, muñecos, serruchos, ollas, en fin ;estos cachivacheros suelen encontrar la gran mayoría de los artículos en la basura; cuando la gente normalmente acostumbra a botar los objetos que ya no usa; Estos cachivacheros son personas que rescatan, intercambian, y compran mercancía de antiguas bodegas o comercios que están en remate, finalmente el cachivachero termina surtiendo el pulguero. Por otro lado, la migración venezolana trajo consigo una nueva inyección de mercancía ya que un momento dado no se encontraba mercancía.



Coleccionistas como Javier madrugaban los domingos he iban a los pulgueros de los pulgueros, que son los lugares donde se surte el gran mercado de las pulgas, de San alejo de tal manera que el coleccionista muchas veces compraba más económico y antes de que el objeto llegue al mercado. Sin embargo, para el coleccionista cada vez es más difícil ir a cazar objetos a los pulgueros un solo día de la semana, debido a que hay numerosas zonas de la ciudad en la cuales ha crecido el comercio de pequeños pulgueros y por lo tanto se descentralizo el famoso día domingo del Mercado de las Pulgas de San Alejo.



se dedican a esta manera de rebusque, el auge de nuevos cachivacheros y pulgueros derivó de una crisis migratoria, y de la situación económica y social del país, sumado al impacto y la crisis que generó la Pandemia.

Por otro lado, los cachivacheros también suelen llevar la mercancía que encuentran a pequeñas tiendas de antigüedades o en su defecto a coleccionistas que se las encargan.

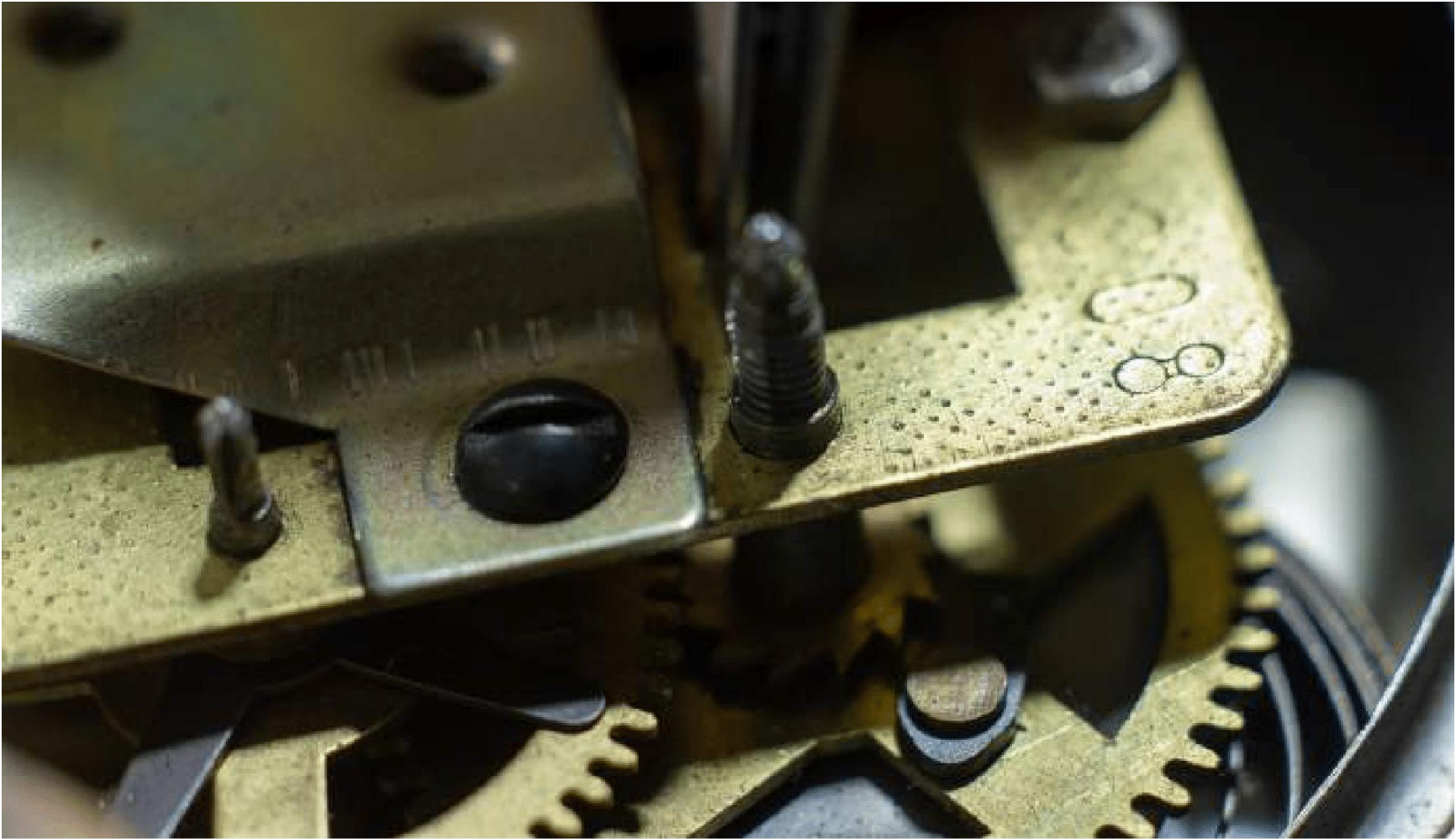




Fue precisamente en estos pulgueros pequeños donde encontré aquella vieja linterna metálica que usa esas pilas gordas de 1.5 V, una como la que usaba mi padre cuando trabajaba como celador, o como la misma que uso mi abuelita cada vez que se levantaba para ir al Baño, y es precisamente esta la que le voy a regalar a mi abuelita, ya que se la pasa comprando linternas de 5mil o de 2 mil en los remates y estas no suelen durar. Cuando Pensé en buscar esta linterna, la pensé en coleccionar sin embargo siento que mi sentimiento y mi alegría va ser mucho más lindo al ver a mi abuelita sonreír y recordar en medio de su demencia aquella vieja linterna que en su mente se perdió.

## El tiempo que se Desplaza





Ruben Lleva trabajando 40 años en el tema de la relojería, comenzó a los 13 años cuando su papa le dijo que tenía que trabajar ,si no quería estudiar, su papa le dijo que un sobrino iba abrir una nueva fábrica de relojes, y fue allí cuando Rubén recordó lo difícil que fue arreglar un reloj de un amigo porque la gente no sabía, en aquel momento, las manecillas giraron en la dirección de su destino y el futuro de su vida se determinó en ese segundo cuanto entro a la nueva fábrica de relojes, allí aprendió a fabricar cristales y micas para los Relojes, siendo esto su especialidad.

A Rubén Le encanta Reparar Cronógrafos y cronómetros ya que es un reto, por la complejidad del trabajo, cuenta que los relojes más sencillos y simples suelen ser los más complejos de reparar, y que anteriormente era más fácil hacer una pieza de reloj que conseguirla ya que no había repuestos.



Rubén se ve muy feliz hablando de su profesión de su arte y de su vida sin embargo me cuenta que aquel oficio, generalmente desgasta los ojos de los relojeros producto del uso de la lupa.

Al preguntarle sobre aquellos relojes antiguos y los celulares, me cuenta que la relojería antigua ha sido desplazada en un 50% por los celulares, primero con los relojes despertadores y la alarma del celular y posteriormente con la llegada de los nuevos relojes inteligentes que se conectan al celular y que miden el pulso y tienen mensajería entre otras cosas, sin embargo dice que también hay mucha gente que prefiere el reloj mecánico y por lo tanto todavía hay clientes, no tanto como antes pero los hay, a esto se sumó una historia que no me esperaba, la de los antiguos talleres de Relojería sobre la 13 con caracas hasta la 18 Cuenta el que con la llegada de los celulares esta zona se trasformó en lo que es hoy e día el mercado más grande de celulares de Bogotá y que aparte del desplazamiento que tubo los relojes por parte del celular, los relojeros también se vieron desplazados por los nuevos talleres de celulares, esto género que muchos relojeros y fábricas de relojes cerraran o se desplazaran, cuenta que para no dejarse desplazar tuvo que aprender a arreglar celulares, pero que eso no es lo suyo; A Raíz de este desplazamiento que dejo los celulares hoy sobreviven unas cuantas relojerías.

Retomando lo que el menciono respecto a los relojes despertadores, le pregunto qué tan difícil es conseguir ese tipo de Relojes, “El despertador no ese se consigue, todavía hay para arreglar” posteriormente abre el segundo cajón de su mueble y no encuentra nada, abre el tercero y para mi sorpresa un reloj Golden Rooster que tiene la cuerda de tensión dañada y que esta para arreglo ya que sus dueños aun lo aprecian.



Aprovechando que estoy allí y antes de salir me retiro mi reloj de pulso, para que Rubén lo pule, finalmente pude casar el tiempo. En medio de la búsqueda de aquel reloj Golden Rooster como el de mi papa compre unos que me ofrecieron, fue allí cuando comenzó mi viaje por el tiempo, cuando termine perdido en ciudad Bolívar a las 7 de la noche, buscando cambiar el reloj que había olvidado lleva en una anterior cita, posteriormente mande arreglar, uno de aquellos aparatos del tiempo: Fui en bicicleta a la Gaitana allí un relojero llamado Ricardo, me atendió, allí tuve que ir unas veces ya que me refundió la tapa de mi reloj en su taller, a don Ricardo le hable de mi proyecto y él me recomendó que fuera donde don Jorge uno de los pocos relojeros vieja guardia que aun trabaja, cuando fui a donde Jorge llegue a punta de indicaciones mientras lo llamaba, finalmente ubique la relojería que él me mencionaba en tercer piso de un viejo edificio rodeado por locales de celulares en la 13 con Caracas, cuando subí a buscar al tal don Jorge este no estaba, por lo que me toco pedir el número a una vendedora de minutos llamada Jazmín, mientras sonaba de fondo una canción de Diomedes, llame a don Jorge el cual me contesto y para mi sorpresa se encontraba frente mío. Muy formal me hizo seguir a su taller en compañía de un cliente que traía un reloj de más de 50 años para arreglar, Allí aquel señor de piel arrugada y de unas pequeñas gafas cuadradas, fijaba la mirada en tanto don Jorge arreglaba su reloj, aquella fotografía solo está en mi mente, cuando le mencione a don Jorge que quería hacer unas fotos este se re uso, y me dijo que hasta ahí todo iba bien ya que a él no le gusta que le hagan fotografías, me dijo que lo dejara pensar.



Finalmente y después de tanto hablarle y pensar que yo fuera paisa, creí haberlo convencido, cuando me dijo que fuera el martes siguiente, aquel martes llegue a la hora estipulada y para mi sorpresa don Jorge se encontraba, sin embargo su decisión de no permitir hacer fotografías seguía, en pie, me pidió que lo espera, se desocupó con el cliente, salimos y luego cruzamos la calle, me llevo a donde un colega relojero, le pidió el favor que me colaborara, este me quiso colaborar pero estaba ocupado, luego nos devolvimos para tu taller en tanto hablamos de su vida y de la mia, me comento que cuando tenía 17 un amigo le enseñó el tema de la relojería porque el en ese momento no sabía qué hacer, posteriormente, hizo un curso en el SENA donde aprendió a fondo el tema de la Relojería, luego la experiencia fue lo que afianzo su profesión, me comento que su esposa se había ido para la eternidad hace 5 años y desde entonces cuida de dos niños , Aquella conversación fue amena y marco un precedente en medio de la búsqueda de un relojero que me ayudara, cuando llegamos de nuevo a su taller , hablo con un homologado, sin embargo este se reusó ya que no deseaba continuar la vida de un relojero. En aquel momento comprendí que estaba perdido el tiempo buscando el tiempo condensado en un Reloj, pero para mi sorpresa el tiempo me dejo detenerlo cuando Rubén Darío Patiño me permitió fotografiarlo.



## Una radio que aun sintoniza



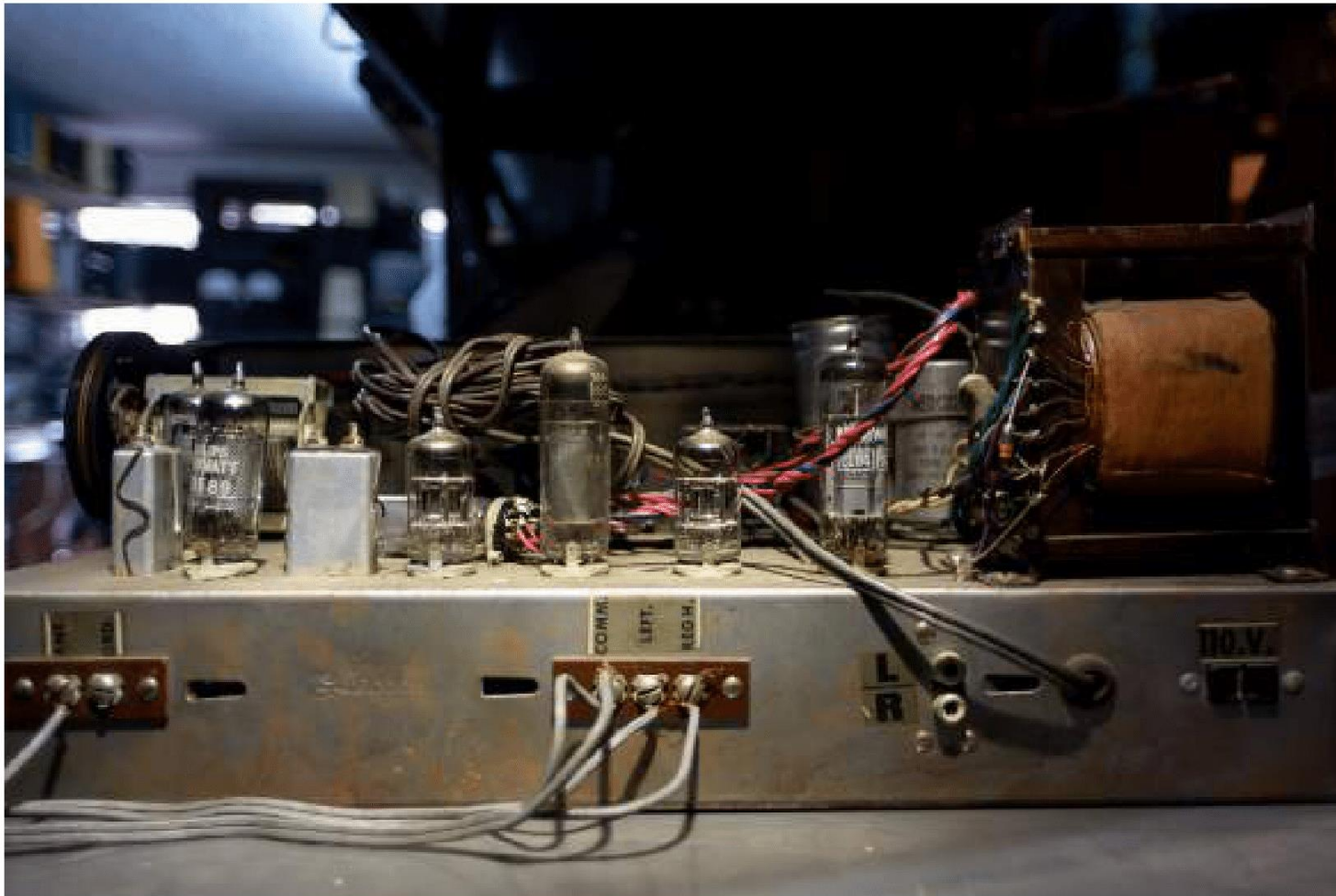


Carlos Arturo bustos Porras tiene 80 años, es oriundo de Chiquinquirá, llegó del campo a Bogotá a trabajar a un almacén que se llamaba surtiradios, allí duro aproximadamente entre 25 a 30 años, un día su patrón le dijo que iba acabar con la tubería, porque no quería vender más, fue en ese momento cuando don Carlos le dijo al señor Peña que le vendiera esos tubos, el respondió que para que esos huesos, si usted no tiene donde venderlos, yo monto una oficina o algo pero yo me quedo con mis tubitos le respondió don Carlos.



Don Carlos siempre ha tenido una gran cercanía con la música, sus familiares son fabricantes de instrumentos de cuerda como los requintos, utilizados en el género de su preferencia y de su tierra la Carranga. Lleva 20 años en el sector, y ha dedicado 45 años de su vida vendiendo tubitos para radios, televisores y para emisoras entre otros, cuando comenzó en el año 75 los tubos que tenían un valor de 320 pesos hoy valen 40mil, su primer tubito fue un DM71.

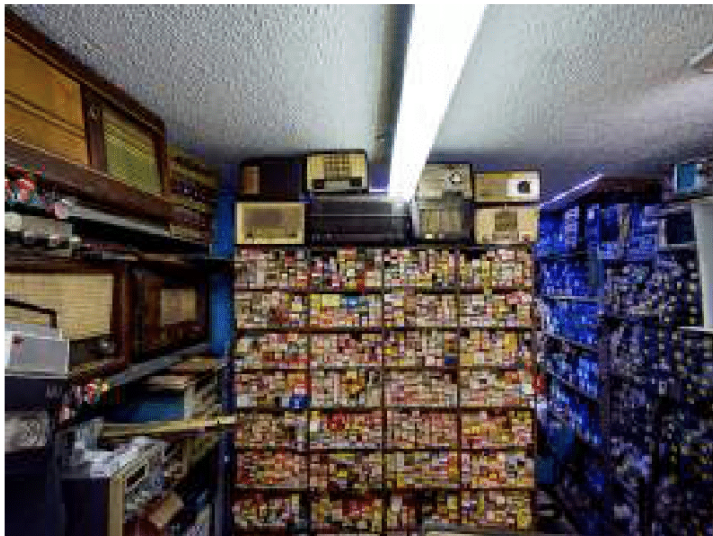
“Yo no cambio mis radios Antiguos por los nuevos radios, a mí me gustan mis radios totalmente originales como a mucha gente, yo no cambio mis tubos por un transistor, tengo repuestos para todos los radios, y tubos de más de 100 años, yo me moriré, pero ahí seguirán mis tubitos”.



Y sí que me hizo reír cuando me dice “A mi va tocar que me echen todos esos tubos al cajón cuando me muera, porque yo no los cambio”.



Don Carlos opina que el coleccionismo es bien bonito que le gustaría tener una colección de todo, pero que el espacio no le da, considera que no tiene una colección porque una colección debe de tener de todo, aquí solo hay radios antiguos de diferentes marcas, pero coleccionista como tal no, y los tubos que se tiene acumulados, son para reparar y por negocio, “ que tal yo coleccionado 210mil tubos que maso menos son los que tengo, todos pa vender ya que aquí viene gente de todo el país, la política de Electro Cab es mantener todo original”.



Recuerda con alegría como arreglo un radio transoceánico de esos que sintonizaba solo frecuencia modulada, “el cliente envió el radio desde Cúcuta con muy bajas expectativas, cuando el cliente volvió a escuchar su radio sonar me dijo que quería besarme de la alegría”, hay gente que aun lleva radios de más de 100 años a Electro Cat ya que aún hay repuestos para estos.



Cuando le pregunto a don Carlos qué maso menos cuantos repuestos tiene, me responde “huy eso sí que me queda como muy barriendo, no juemadre, cajadas de tanta mierda “. solo riooo “claro que El radio tiene los tubos, la fuente, el trasformador las frecuencias intermedias, las perillas, el dial unas 20 o 30 resistencias, 20 condensador, 4 filtros.” Allí nuestra conversación se interrumpe por el señor de los tintos, allí patricia pregunta don Carlitos tintico, tintico afirma, mijito toma tinto. Si muchas gracias sumerce fue mi respuesta.



Otros tantos objetos han salido fuera del país como un amplificador mackintosh que lo compraron por 30 millones de pesos y lo vendieron en Inglaterra por 70 millones. Don Carlos recuerda la música movida, los gramófonos RCA Victor, el sonido Mark Silver, los radios Motorola, Westinghouse, New Yorker y Philips, recuerda los radios de maletica de cuero como o el Nivico, o el Sanyo que fueron los más populares.







“Mi mayor orgullo es que mi hijo estudio con el ramo mío y que le haya gustado la electrónica, y así no se ha acaba el negocio, como otros, porque la electrónica no es para todo el mundo ni por el carajo”.



Don Carlos guarda su música en los vinilos de 78,48,33 y 16 pulgadas. Menciona “No sé mucho de eso moderno que el USB que el YouTube, sigo con mis antigüedades con mis radios, sintonizar un radio es lo más lindo que hay, su ojito que el dial y todo eso es bonito, usted con la perilla recorre el dial de lado a lado del 0.1 a los 1970 kilociclos y la nitidez totalmente diferente.





En tanto estaba haciendo las fotos tuve la oportunidad de poner aquel vinilo azul en el tocadiscos allí sonó Nathalie (En una versión Españolé y francés ) de Gilbert Bécaud



Fue mágico ver como Argemiro hizo sonar aquel viejo tocadiscos que estaba siendo arreglado, Entre victrolas, parlantes, radios, tubos de vacío y vinilos sonando, me sumergí en la música y en una conversación profunda de sonrisas y recuerdos, con aquel ser que vio el paso del tiempo entre fuentes, transformadores de frecuencias intermedias, perillas, diales, resistencias, transistores, condensadores, filtros y especialmente tubitos de vacío. En este caso aquella sabiduría y amor por la electrónica y especialmente por estos radios se trasmite de una generación a otra, en los ojos refleja el amor por las cosas antiguas y especialmente por sus tubitos, aquella visita evoco la imaginación de las viejas fiestas de salón, en aquellos recuerdos del radio azul de mi mama, del radio de celador de mi papa y de mi primer radio que tuve, así mismo me invade la nostalgia del ciclo de la vida y de los objetos que en este caso reproducen el sonido de la historia.

